



# “No soy vago, TENGO DISLEXIA”

**Este trastorno del aprendizaje afecta a unos 600.000 alumnos.** Aunque no tiene cura, la detección precoz y un tratamiento adecuado pueden conseguir avances significativos.

POR MARÍA GARCÍA

La dislexia es un trastorno que tiene un origen neurobiológico que afecta al lenguaje y, por lo tanto, puede acarrear otras dificultades, ya que el sistema de enseñanza actual se basa en la lectoescritura. Los niños disléxicos muestran dificultades para recitar el alfabeto, realizar rimas simples o clasificar sonidos. Además, su lectura se caracteriza por las omisiones, sustituciones y lentitud, lo que lógicamente conlleva un déficit en la comprensión.

EL SACO EN EL QUE TODO NO CABE

Lo primero que resalta la experta, Estela Fernández, es la importancia de destacar que “La dislexia está completamente ‘prostituida’, ya que se denomina así, de una forma muy ligera, cuando se encuentran a un pequeño que hace escritura en espe-

jo o muestra necesidades de lectura”. Esta logopeda recalca que “hay otras muchas necesidades en la lectoescritura que no son dislexia, como el retraso lectoescritor”, por ejemplo, que también deben ser tratadas, pero de forma diferente.

Por otro lado, también existe el caso contrario, niños que tienen dificultades en el aprendizaje y se les tacha de vagos o de no prestar atención, ➔

La dislexia es un trastorno crónico que no tiene cura, pero con el trabajo con el logopeda se aprende a vivir con él.

→ cuando el problema es otro. Está claro que a un niño que tiene dificultad para leer, le costará más entender un texto y, por lo tanto, memorizarlo. Esto también crea frustración y de ahí que los índices de fracaso escolar sean más altos. Con un buen tratamiento, todo esto se puede revertir.

#### DETECCIÓN TEMPRANA

En la etapa preescolar ya se pueden detectar algunas señales, pero será a partir de los seis años, cuando por lo general empiezan a leer, cuando se hace más evidente.

Como en cualquier trastorno, cuanto antes se empiece el tratamiento, antes se empezará a notar la mejoría y menor será el daño en el niño, tanto sobre el grado de retraso en el aprendizaje como para su amor propio, ya que no se sentirá inferior a sus compañeros.

“Se habla de dislexia en niños porque es en esa edad cuando se detecta (especialmente hoy en día, que tenemos a los niños más observados, si cabe) y debe ser en esa etapa cuando se intervenga”, destaca la logopeda. También insiste en que el tratamiento le acompañará siempre, ya que se trata de una problemática crónica, es decir, que no tiene cura. En lo que se trabaja es en aprender a vivir con ella. “Un niño con dislexia será un adulto con dislexia, durante la intervención aprenderá estrategias de lectura y comprensión lectora competentes, pero la dislexia siempre formará parte de él/ella”.



Es importante tener el apoyo de un logopeda para enfrentarse a este trastorno.

## SIGNOS DE ALARMA

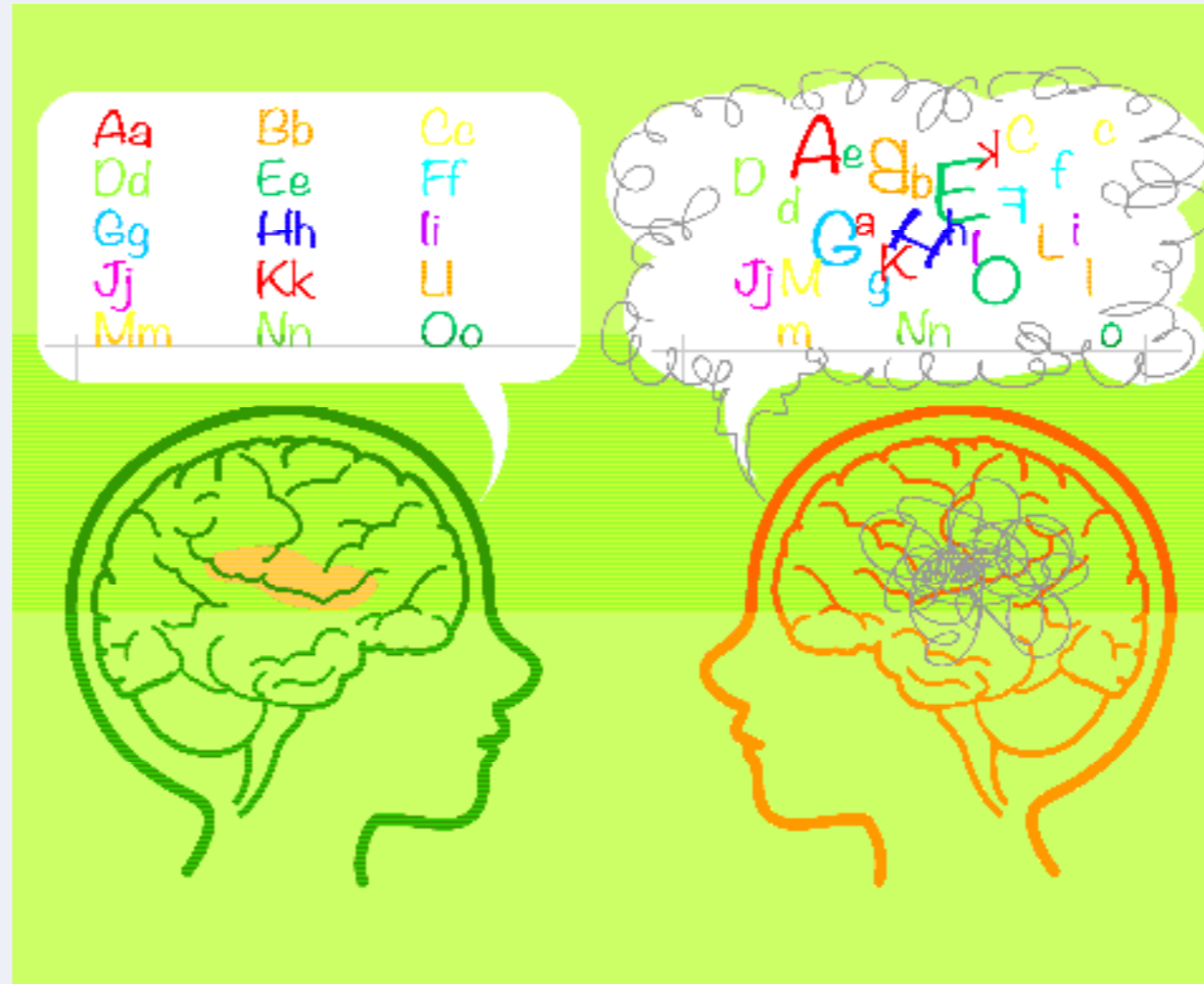
Entre los 3 y los 5 años es más complicado detectar la dislexia, ya que algunos de sus síntomas se pueden confundir con otras alteraciones. También hay que destacar que el ritmo es diferente en cada niño, por lo que no hay que alarmarse pero sí consultar con un especialista, en caso de duda. Las principales señales pueden ser:

- **Desarrollo más lento del vocabulario** y dificultad para pronunciar palabras sencillas.
- **Dificultad a la hora de mantener la atención**, así como mostrar una actitud impulsiva.
- **Cierto retraso para memorizar los números**, los días de la semana, los colores y las formas.

• **Algunas dificultades motrices**, como abrocharse los botones, manejar las tijeras o coger el lápiz.

A partir de los seis años, las señales empiezan a ser más claras ya que es cuando aprenden a leer. Atento si:

- **Invierte letras, números y palabras.** Su comprensión lectora es pobre y tiene dificultad para asociar sonidos a letras.
- **Confunde derecha e izquierda y escribe en espejo.**
- **Presenta dificultad en la pronunciación de palabras**, sustituyendo o invirtiendo sílabas.



### CONSEJOS PARA ENFRENTARSE A LA DISLEXIA

Que la dislexia no sea una barrera para el desarrollo del niño es cuestión de trabajo. Este no debe realizarse solo en clase o en las sesiones con el especialista, es muy importante el trabajo en casa. Es vital que el pequeño se sienta arropado por su familia, para lo que es imprescindible entender por lo que él pasa. Y ya que algo como aprender a leer le requiere el doble de tiempo, lo ideal es convertir ese tiempo extra en un juego. Hay multitud de ejercicios para disléxicos preparados por especialistas para que se diviertan a la vez que van superando su problema. Muchos de ellos también están pensados para compartirlos con los padres y sentirse, así, más arropados.

Es muy importante recalcar que este trastorno en el aprendizaje no tiene nada que ver con las capacidades intelectuales del niño. Algo que el niño tiene que saber para no sentirse inferior ni culpable al no cumplir con las expectativas.

El intenso trabajo que realizan y lo lentos que en ocasiones son los avances pueden llevar a una desmotivación. Una recompensa o premio siempre es una buena idea.



#### LA EXPERTA

**ESTELA FERNÁNDEZ PÉREZ.**  
Logopeda colegiada (28/0877).  
Máster en atención temprana.  
Neuropsicología Clínica. Máster en autismo e intervención psicoeducativa.

#### SIN CURA, PERO CON ESPERANZA

Estela insiste en la idea de que la dislexia “no tiene cura, pero sí hay mejora, y mucha. Una persona con dislexia puede estudiar una carrera universitaria y enfrentarse a todas las metas académicas que quiera, siempre que tenga el apoyo de un logopeda”. Lo importante en estos casos es contar con el especialista adecuado, ya que deben conocer bien sus necesidades. “En consulta atiendo a niños con dislexia, adolescentes, adultos... y las necesidades son distintas. Dependen no solo de la edad, también hay muchas diferencias individuales entre pacientes de la misma edad”.

#### OTRAS COMPAÑERAS

La dislexia como tal no tiene por qué tener otros trastornos asociados. Lo que sí es cierto es que “Una persona con dislexia sin tratar por un logopeda (es el profesional experto en dislexia) puede sufrir fracaso escolar por no poder enfrentarse a los objetivos académicos con todas las competencias necesarias”, nos recuerda Estela. Por otro lado, la dislexia puede estar acompañada de otro tipo de trastornos como, por ejemplo, la discalculia (dificultad en los números) o disgrafía, pero no sucede en todos los diagnósticos. En cualquier caso, es bueno consultarlo con la logopeda u otro especialista.